



EDICIÓN ESPECIAL

# OBSERVATORIO DE ASIA CENTRAL E ÍNDICO

---

NOVIEMBRE 2020



# UNA ELECCIÓN CON REPERCUSIONES

Por Nicolás Pablo Casas



Los comicios en Estados Unidos tienen la particularidad de que al tratarse de uno de los principales actores de la arena internacional, el cambio de gobierno impacta, en mayor o menor grado, en los diversos países. En el recientemente publicado [Dossier Especial](#), se realizó un análisis general de lo que serían las primeras repercusiones de la Administración Biden en las regiones del mundo. Sin embargo, en esta Edición Especial, proponemos un análisis en profundidad de lo que será este impacto en Asia Central, tomando como eje en esta primera entrega, el efecto en la India, y en una segunda, a salir la próxima quincena, las consecuencias para el resto de la zona de Asia Central e Índico.

Las estimaciones que se pueden realizar, se deben a algún antecedente de la figura política, a la postura del partido mismo (plataforma) o a alguna tradición histórica. Enfocándonos en la retórica, a rasgos generales, tal como habíamos [enunciado](#) en el Dossier, *tanto el programa oficial del Partido Demócrata, como los dichos y antecedentes de Joe Biden y su vicepresidenta Kamala Harris, perfilan discursivamente una narrativa de reconstrucción del liderazgo, revitalización del aparato diplomático y reinstitucionalización de sus alianzas*. A raíz de esto, es que se presenta el siguiente análisis.

## EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES INDIA-ESTADOS UNIDOS

Los vínculos entre estas dos potencias se presentan como uno de los aspectos más cruciales, si no es el mayor, de las dinámicas geopolíticas de Asia del Sur y Oriental. El constante crecimiento chino tanto en capacidades como en operaciones vuelve casi natural la cooperación entre ambos países. Para entender qué forma pueden adquirir dichas relaciones bajo una futura administración Biden, es menester realizar un repaso de ellas a lo largo de las últimas décadas.

Si bien durante la Guerra Fría las relaciones entre ambos Estados fueron todo excepto constantes, desde el comienzo del nuevo milenio se ha desarrollado un profundo acercamiento bilateral. El 20 de Marzo de 2000, Bill Clinton realiza la primera visita oficial a India desde 1978. Este hecho marca el retorno de la normalización de relaciones que había comenzado Indira Gandhi y que había roto el [desarrollo de armamento nuclear](#) indio en 1998. Esta nueva normalización inaugurada por Clinton, presidente Demócrata, la continuaría George W. Bush, republicano, quien en 2001 [levantaría todas las sanciones](#) impuestas a India por sus ensayos nucleares.

El crecimiento económico de India, sumado al aumento de la preponderancia china en el escenario regional, ayudaron a consolidar la visión de que era un aliado potencial



de muchísimo valor, al que históricamente no le había sido prestado la suficiente atención. Esta visión se empieza a consolidar en 2005, con la firma del *New Framework for the U.S.-India Defense Relationship*, un acuerdo integral de cooperación en seguridad, intercambio de tecnología y contraterrorismo. Su artículo N°1 es sumamente representativo, tanto del contexto como de las intenciones que llevaron a su firma:

*1. THE UNITED STATES AND INDIA HAVE ENTERED A NEW ERA. WE ARE TRANSFORMING OUR RELATIONSHIP TO REFLECT OUR COMMON PRINCIPLES AND SHARED NATIONAL INTERESTS. AS THE WORLD'S TWO LARGEST DEMOCRACIES, THE UNITED STATES AND INDIA AGREE ON THE VITAL IMPORTANCE OF POLITICAL AND ECONOMIC FREEDOM, DEMOCRATIC INSTITUTIONS, THE RULE OF LAW, SECURITY, AND OPPORTUNITY AROUND THE WORLD. THE LEADERS OF OUR TWO COUNTRIES ARE BUILDING A U.S.-INDIA STRATEGIC PARTNERSHIP IN PURSUIT OF THESE PRINCIPLES AND INTERESTS.*

New Framework for the US - India Defense Relationship, 2005

Siguiendo este proceso de consolidación de relaciones, el mismo año se da un acuerdo sobre la temática que mayor tensión había generado entre ambos Estados: la proliferación nuclear. En esa línea, se desarrolla el *U.S.-India Civilian Nuclear Cooperation*, que habilita la cooperación nuclear civil, a cambio de ciertas medidas de salvaguardia. En 2007 Bush visita India para ultimar detalles del acuerdo. En 2008 fue aprobado por el Congreso estadounidense, permitiendo a India participar en el comercio nuclear por primera vez en 30 años. Sumado a la cuestión nuclear y de seguridad, la administración Bush también **aumentó considerablemente el tráfico comercial** entre los Estados, casi duplicándolo a lo largo de 4 años.

La llegada a la Casa Blanca de Barack Obama como Presidente y Joe Biden como su Vice, por parte del Partido Demócrata, continuó esta vinculación con India, buscando institucionalizar aún más los lazos. En 2009, el Primer Ministro Indio Manmohan Singh **visitó Washington**, y en 2010 se dieron el *U.S.-India Economic and Financial Partnership* firmado por los Ministros de Economía, el **Primer U.S.-India Strategic Dialogue** y la visita recíproca de Obama a India, donde anunció su apoyo por la membresía permanente india en el Consejo de Seguridad, y a la profundización comercial. Singh se encontró con Obama un total de 3 veces en 4 años.

En 2014 ganó las elecciones generales indias el Partido BJP, colocando a Narendra Modi en la posición de Primer Ministro. Su campaña se caracterizó por un discurso nacionalista, modernista y transversal. En el proceso electoral centró la contienda en una especie de personalismo norteamericano y abogó por **preservar los valores indios** y garantizar el



crecimiento económico y buen gobierno. En Mayo del mismo año, Obama lo invita a Estados Unidos y levanta la prohibición que se le había aplicado a su visa tras la [masacre de Gujarat de 2002](#).

En Septiembre, Modi visita Estados Unidos en un tour de alto perfil que incluyó discursos en el Madison Square Garden y la firma de un *Memorándum* de Entendimiento, donde se perfila continuar las tendencias inauguradas por Bush en 2001: Cooperación nuclear civil, Comercio y Seguridad. La creciente preponderancia china en la economía mundial y su expansionismo en el Mar del Sur de China reforzaban aún más la evidente convergencia de intereses entre Estados Unidos e India, y así lo manifestaron en la segunda visita de Obama a India en 2015, donde proclamó que “*América can be India's best partner*”, mientras los secretarios de defensa renovaban el *US-India Defense Relationship Framework*. Este proceso culminó con la proclamación de India como “*Mayor Defense Partner*” en 2016, lo que garantiza privilegios militares similares a los de una alianza militar formal.

Donald Trump asume la presidencia manifestando desacuerdos sobre el cambio climático, los visados y el comercio, pero con el compromiso firme de mantener y profundizar los lazos en materia militar, de seguridad y contraterrorismo. En 2017, Modi visita la Casa Blanca conociendo por primera vez a Trump y reafirman lo expresado en su [declaración conjunta](#). A su vez, en 2018 se firmó el [Communications Compatibility and Security Agreement \(COMCASA\)](#), un acuerdo que, por cierto, se llevaba casi 10 años negociando, bajo administraciones demócratas y republicanas. En total, entre 2016 y 2019 se firmaron 3 acuerdos de cooperación en defensa.

A pesar de diferentes perspectivas en materia comercial (pero similitudes en materia retórica),



las relaciones bilaterales fueron reforzadas en la administración Trump, especialmente en materia de seguridad. La visita del presidente norteamericano a India en febrero de 2020 fue en gran medida una manifestación de este reforzamiento.

Siguiendo esta evolución de las relaciones bilaterales a lo largo de este siglo, y considerando el estado actual del sistema internacional, no deberían esperarse cambios drásticos con la llegada de Joe Biden y Kamala Harris a la Presidencia. Las dinámicas geopolíticas, particularmente en el choque con China, generan un acercamiento casi inherente al milenio. El [reciente nacimiento del RCEP](#) pareciera evidenciar aún más esta necesidad.



Esta certeza se solidifica aún más considerando que ya existe un antecedente de las relaciones entre Biden y Modi, quienes han interactuado positivamente durante la presidencia de Barack Obama. El hecho de que la vicepresidenta electa Kamala Harris sea de descendencia india (su abuelo es oriundo de Thulasendrapuram, en el sur de India) puede incluso ayudar a garantizar un desarrollo sereno del relacionamiento interpersonal entre los mandatarios.

## DATOS DEL OBSERVATORIO

---

Coordinador: Nahuel Depino Besada

Miembros: Nicolás Casas y Rocío Ramos Vardé

Profesor tutor: Olga Caballero

Coordinación Académica: Dalma Varela; Eduardo Diez

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis

**Contacto: [ceisub.asiacentral@gmail.com](mailto:ceisub.asiacentral@gmail.com)**